

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/GC(95)/ST/15  
30 de enero de 1996

(96-0299)

CONSEJO GENERAL  
13 y 15 de diciembre de 1995

Original: inglés

## POLONIA

Declaración del Sr. J. Kaczurba  
Ministro Consejero, Representante Permanente

Al igual que los oradores precedentes, agradezco al Director General su informe anual y el mensaje alentador que nos transmite esta valiosa revista general del entorno comercial internacional.

Transcurrido un año desde el inicio efectivo de la OMC, el funcionamiento de esta institución y del sistema multilateral que defiende merecen, en general, una valoración positiva.

Permítanme que comente sólo algunos de los muchos aspectos de la experiencia del primer año de vida de la OMC.

En primer lugar, el tramo inicial de los compromisos sobre acceso a los mercados parece haber contribuido a resultados dinámicos en el comercio internacional. Ésta ha sido, por ejemplo, la experiencia de Polonia, al menos en el sector de las importaciones. En este año, las amplias medidas de apertura del mercado y el enérgico crecimiento del 6,5 por ciento experimentado por el PIB, han tenido por consecuencia un aumento de las importaciones en Polonia del 30 por ciento aproximadamente expresado en dólares, más del doble del incremento del año pasado, mientras que las exportaciones han quedado a la zaga. Se prevé también para 1996 unos resultados igualmente sostenidos, lo que contribuirá a crear un entorno comercial más competitivo, esencial para una transformación sistémica.

En segundo lugar, la conversión de las normas de la OMC en prácticas administrativas y comerciales parece haberse logrado con bastante éxito, si se tiene en cuenta la complejidad del marco jurídico de la OMC y las nuevas y considerables cargas administrativas que supone para las administraciones nacionales de sus Miembros. El informe del Director General contiene una valoración justa y equilibrada de la situación general en esta esfera. En él se reconocen los importantes progresos ya realizados en la adaptación de la legislación nacional de los Miembros a las normas de la OMC, sin perder de vista la necesidad de acelerar este proceso. Considerando este problema desde la perspectiva polaca, me complace comunicar a este Consejo que las instituciones legislativas y ejecutivas de Polonia se ocupan y seguirán ocupándose activamente de examinar a fondo la legislación y los procedimientos internos, para garantizar que se correspondan con las normas y prescripciones de la OMC. Esta evolución ha aportado ya importantes progresos en la calidad y compatibilidad con la OMC del marco normativo, en sectores como la administración de aduanas, las licencias de importación, el régimen de subvenciones, un mejor acceso de los servicios y la inversión a nuestro mercado nacional y una mejor protección de la propiedad intelectual e industrial, para no citar más que algunos sectores. Se ha presentado al Parlamento una ley de aduanas nueva y completa basada en la reglamentación correspondiente de la Unión Europea. Seguirán nuevas reglamentaciones sobre antidumping, medidas

./.

compensatorias, salvaguardias y medidas no arancelarias. Se prevé que este conjunto de medidas entrará en vigor a principios del segundo semestre de 1996. Su objetivo es cumplir las prescripciones de la OMC y modernizar nuestro sistema jurídico nacional a fin de adaptarlo al de la Unión Europea.

En tercer lugar, el informe del Director General pone de relieve correctamente la importancia de los procedimientos de notificación y alienta a los Miembros a que redoblen sus esfuerzos para cumplir las disposiciones pertinentes de la OMC. Permítanme observar, sin embargo, que incluso haciendo todos los esfuerzos posibles, el alcance y la complejidad del proceso de notificación puede plantear un verdadero desafío a la capacidad administrativa misma de muchos gobiernos, incluido el mío propio, especialmente si intentan garantizar la buena calidad y fiabilidad de la información suministrada. Además, su tarea no ha sido facilitada por los prolongados debates en la OMC sobre algunos modelos detallados de notificación, ni por la necesidad de traducir extensos textos legales en el caso de los países cuyo idioma nacional no es, por mala suerte, uno de los idiomas oficiales de la OMC. Por consiguiente, los Miembros de la OMC deberían seguir adoptando durante cierto tiempo una actitud de comprensión pragmática y de flexibilidad al examinar el cumplimiento de las obligaciones de notificación.

Aún queda mucho trabajo por hacer en relación con la extensa lista de nuevas adhesiones. El apremio por ingresar en la OMC debería ser bien acogido, como de hecho lo es, y debería alentarse como una prueba más de la importancia de esta institución y un ingrediente necesario de su auténtica universalidad. En este proceso debe mantenerse un equilibrio apropiado entre una rapidez razonable y la necesidad de conservar la integridad de las normas y disciplinas de la OMC.

Permítanme, por último, comentar brevemente el programa de trabajo del año entrante, ya que iniciamos los preparativos de la Conferencia Ministerial de Singapur. Mi Gobierno cree que debería prestarse atención prioritaria a la plena aplicación de los compromisos sustantivos de acceso a los mercados y de otras obligaciones jurídicas negociadas, que tienen consecuencias importantes para los Miembros de la OMC, en el plano individual y colectivo. Quedan también "asuntos pendientes" que deben ultimarse. Sin embargo, es evidente también que la OMC, tras haber asumido una responsabilidad mucho mayor por la salud de la economía mundial, no debe dar la espalda a cuestiones que van más allá del mandato actual de la organización, si estas cuestiones pueden abordarse con eficacia dentro de la institución y no se contradicen con los derechos obtenidos en las negociaciones de la Ronda Uruguay. Es esencial, por lo tanto, que estas cuestiones puedan identificarse y debatirse abierta y públicamente dentro del actual marco institucional de la OMC y con la máxima transparencia posible.